

Ravelo: "La clave de una ficción es la verosimilitud de lo que cuentas"

El novelista presentó 'La estrategia del pequinés' ■ La trama del libro se desarrolla en varios espacios de Gran Canaria

Nora Navarro
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

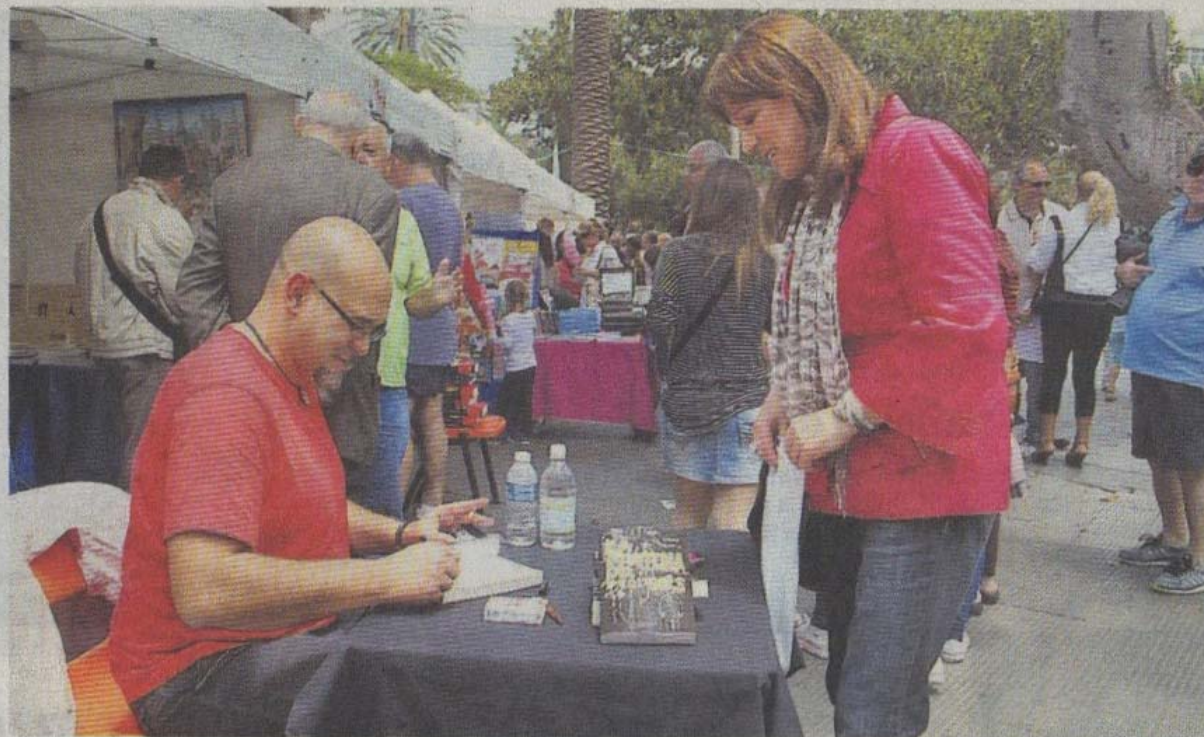
La mejor escuela del escritor es la lectura. Así lo ve el novelista gran-canario Alexis Ravelo, que optó por presentar ayer su última obra, *La estrategia del pequinés*, con un recital de los primeros fragmentos de esta vibrante novela negra en el interior de la Carpa Galdós, que acogió los últimos actos de la XXV edición de la Feria del Libro.

Amante y artesano de la palabra escrita, Ravelo no solo vive de su talento para conmocionar con ella, sino que imparte talleres literarios en centros y bibliotecas de la Isla para fomentar la pasión por leer y escribir. Pero el papel del escritor va aún más allá: "La clave en una novela de ficción es la verosimilitud", afirma Ravelo, "que los lectores se crean los personajes y las historias que les estás contando".

El autor de las célebres andan-

zas de *Eladio Monroy* introdujo en voz alta a los personajes de su nueva crónica negra, cuya narrativa combina un ritmo trepidante, a partir de un magnífico uso de las pausas, con un lenguaje sagaz y salpicado por palabras autóctonas. El resultado es una trama insólita sembrada de traiciones, acción y mucha violencia, contadas también con mucha ironía, pero cuyos personajes esconden una gran complejidad que dota de una íntima carga emocional a la obra. Uno de ellos es Tito el Palmera, un cincuentón presa de la abulia que digiere la tragedia de su divorcio mientras sueña despierto con abrir su propia cafetería. "Es el que más quiero de todos", confiesa Ravelo con una sonrisa.

La estrategia del pequinés se desarrolla en distintos espacios de la isla de Gran Canaria, por lo que muchos lectores residentes pueden evocar en sus páginas la cos-



El escritor canario Alexis Ravelo en la firma de libros. | LUIS DEL ROSARIO

ta azul de Maspalomas, las sofisticadas terrazas de Cano o los antiguos comercios de Pedro Infinito, la espina dorsal de Schamann, para luego adentrarse en los negocios oscuros que se esconden tras las puertas de *Confecciones Mendoza e hijos*. "Quería que la novela les trajera por las calles por donde andan ustedes", explicó Ravelo. Pero los escenarios de esta novela coral representan, sobre todo, las zonas en penumbra de la Isla, siempre moldeadas por la magnífica imaginación de Ravelo, como los riscos en los que se despeñan los traidores, bares donde se sellan tratos sangrientos y barrios donde los sueños se rompen antes de que naz-

can, pero cuyos habitantes se juegan la piel porque es lo último que les queda por apostar.

Sin embargo, si bien la trama transcurre en su isla natal, Ravelo ha conseguido que *La estrategia del pequinés* viaje hasta Nouakchott o Trafalgar Square bajo el brazo de los fieles lectores que, además de devorar sus libros con religiosidad, recogen testigos gráficos de sus ratos con ellos para que el autor los incluya en la sección de su blog personal, *Presumiendo de lectores*. También le acompañaron en la presentación a través de la pantalla, por la que discurrieron las imágenes de estos lectores que, según el autor, son los principales

contribuyentes a que pueda sobrevivir a base de bocadillos y seguir contando historias. Lo hace, además, desde el compromiso con el que aborda el papel de la violencia, protagonista por antonomasia del género negro: "Yo diferencio entre dos tipos de violencia: la de Tarantino y la de Scorsese, la primera es una violencia glamourosa mientras que la segunda busca incomodar", explica, "existe un compromiso social a la hora de incluir escenas de violencia en tu libro". Todo es cuestión de estrategia, como la del pequinés, que alude al rugido fiero de quien ataca cuando no tiene nada que perder. Ojalá quede también mucho por escribir.